

TEMA: Expectativas no cumplidas en mi familia.

TÍTULO: Expectativas no cumplidas.

Texto: Maestro, ¿no te parece injusto que mi hermana esté aquí sentada mientras yo hago todo el trabajo? Dile que venga a ayudarme (Luc. 10:40 NTV).

Propósito específico : Analizar de acuerdo a la historia de Marta y María como las Expectativas no cumplidas en la familia, roban La Paz y la comunión de ella.

Introducción:

«¡No es justo!», imposible contar las veces que he escuchado esa frase en boca de miembros de familia. También ha pasado por mi cabeza en ocasiones y seguro que por la tuya también. Por alguna razón, a pesar de saber que vivimos en un mundo que tan imperfecto, un mundo manchado por los efectos del pecado, todavía queremos que todo sea «justo». Y aunque sí, muchas veces encontraremos verdaderas injusticias, en una buena parte de los casos, esas cosas que nos parecen injustas podrían traducirse como: «expectativas no cumplidas».

Proposición: La insatisfacción en los matrimonios, la queja de los hijos hacia los Padres e incluso los Padres mismos quejándose constante mente de sus hijos es debido a Expectativas no cumplidas.

Oración de transición: A continuación quiero que analicemos la historia de Marta y maria desde otra perspectiva. Para comprender porque La Paz y la comunión de nuestro hogar se a perdido.

I. Las expectativa mal puesta hacia mi familia. ¿de quién fue la idea de la cena?

Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa (v. 38).

Exacto, fue Marta.

A. Esperar que otros resuelvan tus problemas. Ella decidió celebrar esta cena en su casa, en honor a Jesús y sus invitados. Sin embargo, aunque la idea era suya, ella tenía ciertas expectativas.

Marta esperaba la ayuda de María; quería que se sumara a su plan. Y cuando esto no pasó, se frustró y expresó: «¡No es justo!». [Deudas y problemas que tu mismo te metiste y ahora esperas que alguien de tu familia te lo resuelva y si no lo hace le dejas de hablar.](#)

hay algo bueno que podemos resaltar en la frustración de Marta.

B. La expectativas no cumplidas ENTREGALAS al Señor.

No conviertas tu casa, tu matrimonio en un ambiente donde constantemente existen los reclamos y las quejas . Aprendamos a llevárselas al Señor .

[La realidad es que muchas veces nos quejamos por «lo injusto» con el esposo, la amiga, la vecina ¡y últimamente hasta lo vemos en las redes sociales! Pero no entendemos que el primer lugar, el mejor y más seguro lugar para presentar nuestra frustración es a los pies de Jesús.](#) ¿Y sabes por qué? Porque muchas veces en ese lugar Él cambia nuestra perspectiva y, como hizo con Marta, nos demuestra que «lo injusto» realmente es más bien una percepción equivocada... o una expectativa mal puesta.

II. La importancia de comunicar las Expectativas .

Marta tenía una expectativa con relación a María que al parecer nunca le comunicó. ¿Te resulta conocido? ¡Cuántas veces tenemos expectativas de las personas, pero no se las comunicamos!

A. La comunicación y el acuerdo nos evitaban Frustraciones, amarguras, desencanto. Comuniqué los roles en el hogar, quien saca la basura quien corta el césped, quien lava los platos. Y si no sale tal y como usted espera que se hagan las cosas, respire y vuelva a comunicar lo que usted espera de esa persona, pero no permita su frustración lo lleve a las contiendas.

Si esperas algo de alguien, necesitas decírselo. Las personas no tenemos la capacidad de leer el pensamiento. Esto es muy importante en nuestro matrimonio, por ejemplo. Lo que esperes de tu esposo, díselo y no te enojas porque él no pudo «adivinar» Lo que sentías o lo que querías.

¿Qué dice Proverbios 15:23b? Y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!

III. Necesitamos aprender a tener expectativas reales.

A veces ponemos cargas en los demás al esperar cosas que están más allá de lo que ellos pueden dar o hacer. Y lo mismo sucede al revés.

A. Pongamos expectativas reales, Para evitar grandes decepciones.

Tenemos que aceptar la realidad de que no siempre nos invitarán a todas las fiestas o celebraciones; no siempre llegarán las palabras de aliento que esperábamos. No podemos esperar perfección en esta vida.

El único que nunca fallará a nuestras expectativas es Dios. Las expectativas falsas nos impiden disfrutar de las muchas cosas que Dios nos ha dado.

Aplicación : Analizamos algunas situaciones muy comunes que roban La Paz y la comunión de nuestra familia tal como es expectativas mal puestas, expectativas no cubiertas y lo importante que es tener Expectativas reales.

Idámosle al Señor que nos muestre si estamos teniendo expectativas irreales y que nos ayude a ser honestos y realistas, con nosotros mismos y con los demás.

Esto nos ayudara a guardar nuestro corazón con las personas que nos rodean y que forman parte de nuestra familia tanto de la fe como sanguínea. Guardemos nuestro corazón de no permitir que el enemigo siembre amargura y resentimiento con las personas de las cuales esperábamos algo y simplemente no se cumplió. Recuerda que El único que podrá satisfacer tus expectativas es Dios, en El podemos depositar toda nuestra confianza .